

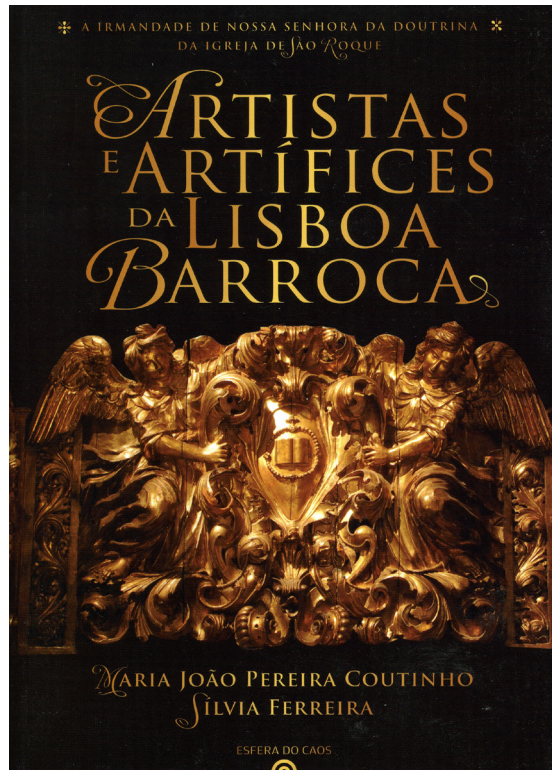
En definitiva, con esta monografía no se contribuye sino a avanzar un paso más —y en este caso se trata de un paso de gigante— en el conocimiento de un elenco de grandes personalidades artísticas a las que la más caduca historiografía contemporánea posicionó en una segunda fila, contribuyendo con ello a su omisión y, en frecuentes ocasiones, hasta a su olvido.

JOSÉ ANTONIO DÍAZ GÓMEZ

Grupo HUM-362. Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

MARIA JOÃO PEREIRA COUTINHO y SÍLVIA FERREIRA. *Artistas e Artífices da Lisboa Barroca. A Irmandade de Nossa Senhora da Doutrina da Igreja de São Roque*. Lisboa: Esfera do Caos Editores, 2014, 287 págs.

Desde hace décadas el concepto de Barroco ibérico hermana los estudios de esta época entre Portugal y España demostrando realidades parangonables que se explican mutuamente. El mundo de las artes, con sus peculiaridades intrínsecas a cada territorio, es una de ellas como lo es también la esfera de las relaciones sociales y religiosas a través de congregaciones o hermandades. Ambas realidades se dan la mano en esta nueva obra de las profesoras lusas Maria João Pereira Coutinho y Sílvia Ferreira, ambas investigadoras del Instituto de História da Arte de la Universidade Nova de Lisboa, que han realizado extraordinarias aportaciones al conocimiento del Barroco portugués y, por ende, ibérico. La doctora Pereira Coutinho consagró su tesis doctoral al estudio de las obras de piedra con embutidos policromos en su país, en la que demostró una riquísima producción que acercaba los dos reinos peninsulares; en esta línea, invitada por mí, desarrolló un seminario en el Máster de Historia del Arte de la Universidad de Granada titulado “Interrelación en el Barroco ibérico: mármoles policromos en las fachadas y retablos en el Barroco portugués” en 2013 que puso de manifiesto un variado mosaico de propuestas en correlación entre el arte español y el portugués, no



siempre bien exploradas. En paralelo, la doctora Ferreira ha desarrollado estudios sobre la talla decorativa, sobre todo de maestros y talleres lisboetas, en el periodo cenital del Barroco, a caballo entre los siglos XVII y XVIII. Por evidentes intereses comunes, son varias las colaboraciones de ambas historiadoras y, para el caso de la obra que aquí se comenta, debe destacarse como estudio previo el que dedicaron a “As Irmandades da Igreja de São Roque. Tempo, Propósito e Legado” (*Revista Lusófona de Ciência das Religiões*, nºs 5/6, 2004).

Las tareas investigadoras realizadas ponen a las autoras en la mejor disposición para abordar el estudio de las riquísimas fuentes documentales referidas a la hermandad de Nuestra Señora de la Doctrina conservadas en el Archivo nacional da Torre do Tombo, en Lisboa. La referida hermandad residió en la iglesia de San Roque de los jesuitas lisboetas desde su fundación en 1612 hasta su extinción en 1767, unida a la suerte de la Compañía de Jesús, expulsada de Portugal en 1759. Como tantas asociaciones de este tipo, representa una verdadera radiografía de época, cuyo interés para el mundo de la historia del arte estriba en que en su seno se agrupaban un buen número de oficios “mecánicos” referidos al mundo de las artes y profesiones artesanales principalmente, por lo que los registros de hermanos, el mecenazgo de la propia hermandad, su desarrollo histórico son piezas clave para profundizar en el conocimiento del devenir de las artes barrocas en Lisboa y su contexto.

De este modo, el volumen se plantea como introducción y extracto a un tiempo de este riquísimo acervo documental, estructurado en dos partes bien definidas. La primera sitúa y contextualiza la recopilación de datos que la segunda registra. En consecuencia, el estudio introductorio comienza con un preliminar que sitúa las fuentes documentales consultadas, los libros de registro de la hermandad analizada, para en un segundo epígrafe dedicado a “Estudios y fuentes” repasar sucintamente la historiografía portuguesa sobre hermandades y sobre la de Nuestra Señora de la Doctrina en particular, así como el patrimonio artístico a ella vinculado, bien estudiado por las autoras en publicaciones precedentes. Un tercer capítulo se dedica a la fundación de la hermandad y su devenir histórico, sin pretensiones de construir una historia definitiva de la misma sino más bien de seleccionar aquellos datos históricos pertinentes para entender el origen y alcance de esta corporación y de los oficios en ella agrupados. El lector no habituado a la bibliografía especializada sobre el tema echa de menos una mayor profundización en su promoción artística, que aquí resume las aportaciones de las autoras en publicaciones previas referenciadas a pie de página, precisamente en obras de piedra y talla en madera, las especialidades de estudio de ambas investigadoras, con la participación de maestros importantes en el barroco lisboeta como José Rodriguez Ramalho.

En el cuarto epígrafe se ofrece un análisis resumido de los estatutos que regían esta congregación, que datan de 1623. El proceso de ingreso, el estatuto de limpieza de sangre, la condición moral y profesional de los asociados, los mecanismos de socorro mutuo, son otros tantos aspectos de interés que demuestran una realidad común en el mundo ibérico; quizás el estudio comparativo con otras hermandades de Lisboa o incluso en un contexto más amplio hubiera arrojado mayor luz a la cuestión y representa otro más de los sugestivos campos de investigación que esta obra abre. El siguiente epígrafe se encarga de destacar el aspecto más atractivo de esta hermandad, el agrupar a distintos oficios mecánicos, una cincuentena, entre los que destacan distintas disciplinas artísticas; tras agrupar estos oficios por áreas genéricas, las autoras entresacan algunos nombres llamativos para el Barroco portugués en los campos de la pintura, cantería, arquitectura, orfebrería y talla que fueron hermanos de esta cofradía. El sexto capítulo puntualiza los campos de aplicación de las fuentes estudiadas, comenzando por la inmediata generación de datos biográficos sobre artistas pero también permitiendo concretar perfiles de la historia social, económica, demográfica, espiritual de la Lisboa barroca e incluso la nada despreciable aportación al estudio toponímico de la capital portuguesa por las

referencias a nombres de calles y lugares. Un glosario relativo a los oficios contemplados, una nota previa al registro documental subsiguiente y una bibliografía completan un breve pero denso estudio introductorio.

La segunda parte del volumen, la más extensa, constituye un riquísimo registro de artistas y artífices que fueron miembros de la hermandad de Nuestra Señora de la Doctrina durante el siglo y medio de su existencia. Para hacer operativo tan amplio elenco, las autoras los han agrupado por oficios, que se ofrecen ordenados alfabéticamente, y dentro de cada uno sus integrantes han sido ordenados según la fecha de ingreso en la hermandad. Se extractan también el domicilio y su fecha de defunción y estado civil si consta, además de precisar el libro y folio del registro de cada individuo. Se registran cientos de nombres que dan alma al devenir de los oficios de la Lisboa barroca.

De este modo, el volumen se convierte en un vastísimo repertorio documental de extraordinarias posibilidades para la investigación. El repaso a vuela pluma de los listados revela, por ejemplo, verdaderas dinastías en los oficios, permite estudiar la concentración de profesiones en distintas áreas de la ciudad o analizar el peso relativo de los distintos oficios. Todo ello convierte a esta obra en un elenco de referencia para la investigación en historia del arte y en otras disciplinas del Portugal de la Edad Moderna, como cimiento documental desde donde desarrollar múltiples vías de análisis.

JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada